

La prensa en el puerto de Veracruz, 1794-1855*

CELIA DEL PALACIO MONTIEL**

INTRODUCCIÓN

EL PRESENTE ARTÍCULO FORMA parte de una investigación más extensa sobre la historia de la prensa en todo el estado de Veracruz que abarca desde el año de llegada de la imprenta (1794) hasta la tercera década del siglo XX, momento en que el periodismo moderno o industrial ya se encuentra plenamente desarrollado.

En este trabajo, nos centramos en la prensa del puerto, primera ciudad donde operó una imprenta y, además, puerta de entrada al país no sólo de mercancías, sino también de ideas, ya que hacer un recorrido, aunque sea muy superficial, por todos los órganos de prensa del estado de Veracruz de que se tiene noticia hasta el momento,¹ desbordaría la extensión de este artículo y terminaría siendo un simple listado. De cualquier modo, el propósito del presente ensayo es hacer un análisis preferentemente descriptivo de los órganos que vieron la luz en el primer puerto del país, sin pretender una correlación de la aparición de los diarios con los procesos históricos en que se debatía la entidad veracruzana, ni los aspectos de fondo de los órganos de prensa, ya que ese análisis será materia del cuerpo de la investigación aún en proceso.

* Este artículo forma parte de un proyecto de investigación en proceso llamado *Historia de la prensa en Veracruz, siglo XIX*.

** Departamento de Estudios de la Comunicación, Universidad de Guadalajara.

¹ Hasta el momento se han localizado en diversos repositorios del país 433 órganos de prensa publicados en Veracruz. Cfr. Celia del Palacio, *Índice del fondo hemerográfico del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales*, UV, Xalapa, 1999.

Muchos han sido los intentos de clasificación de las manifestaciones periódicas en México;² en este trabajo nos ceñiremos, con algunas variantes, al esquema propuesto por José Lama para el periodismo de Veracruz.³

Un larguísimo siglo XIX periodístico que se inicia en 1794 y termina en 1930, ha sido dividido en periodos que no siempre corresponden a las etapas históricas tradicionales, sino a los hechos que afectan a la historia del periodismo veracruzano. El presente estudio sólo llega hasta 1855.

1. LOS INICIOS (1794-1822)

Un primer periodo es el comprendido entre 1795 y 1822, que he llamado “de los inicios”, pues en él se dieron los primeros balbuceos del periodismo en el estado. Esta prensa era “artesanal”, por esto se entiende la típica prensa de principios del siglo XIX, en la que se dio una gran atomización de la producción (es decir, que los trabajos se llevaban a cabo en diferentes lugares, fundamentalmente la casa del director o editor y se utilizaban los servicios de impresores independientes), poca especialización de los trabajadores (esto es, que generalmente eran una o dos personas las que efectuaban todos los trabajos necesarios para la producción del periódico: el director era a la vez redactor, gacetillero, reportero, formador y a veces hasta cajista y enfajillador); asimismo el precio de venta era muy alto y la circulación muy limitada.⁴ En este periodo se encontraron nueve periódicos, todos ellos publicados en el puerto de Veracruz.

Veracruz contaba para el siglo XVIII con una población considerable, tanto fija como flotante;⁵ en esta ciudad amurallada había cuatro conven-

² Tal vez el más conocido sea el de José Bravo Ugarte, en su libro *Periodistas y periódicos mexicanos (hasta 1935)*, Jus, México, 1966.

³ El autor propone la siguiente periodización: a) 1795-1822; b) 1822-1870; c) 1870-1910 y d) 1910-1930. Ver, *El periodismo en el Estado de Veracruz*, Imprenta del Gobierno del Estado, Xalapa, 1943.

⁴ Celia del Palacio, *De taller artesanal a periódico industrial. La Gaceta de Guadalajara, 1902-1914*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1995.

⁵ El barón de Humboldt calcula para 1809, una población de 16 000 habitantes, mientras que Lerdo de Tejada considera que en 1807, Veracruz contaba con 20 000 almas. Cfr. Bernardo García Díaz, *Puerto de Veracruz*, Archivo General del Estado de Veracruz, México, 1992 (Veracruz: imágenes de su historia, 8), p. 34.

tos: San Francisco, de la Merced, Santo Domingo y San Agustín; tres hospitales y siete plazas, además de la Plaza de Armas, que estaba circundada por la Casa de Cabildo, la parroquia y por dos calles con arcadas, dedicadas al comercio, que formaban los portales. Sin embargo, su institución más importante era el Consulado de Comerciantes, que fue establecido el mismo año que el de Guadalajara: 1795.

La llegada de la imprenta al primer puerto del país data de la última década del siglo XVIII: le preceden las imprentas de México, Puebla, Oaxaca y Guadalajara⁶ y puede afirmarse que respondió a una necesidad netamente comercial de sus habitantes.

Pasquel remarca la importancia del puerto de Veracruz como principal receptor y trasmisor de noticias. A él llegaban los paquebotes ingleses, franceses y holandeses cargados de noticias, ideas, pasajeros y mercaderías de Europa y el resto del mundo. Las noticias pasaban a los portales frontereros a la Plaza de Armas donde eran comentadas, y posteriormente llegaban a las trastiendas y escritorios de las empresas mercantiles porteñas donde el patrón las comunicaba por carta a sus diversos correspondientes del país.⁷

Sin embargo, uno de los principales factores para establecer una imprenta en Veracruz fue la importancia del comercio y la necesidad de crear órganos de difusión y especialización del mismo. Los primeros impresos veracruzanos giran en torno a los negocios que ahí se realizaban, comenzando por la *Real Cédula de erección del Consulado*, que fue uno de los primeros documentos impresos en 1795, seguida por el *Almanaque Mercantil o guía de comerciantes para el año de 1796*. Las excepciones son las *Alabanzas a San José* de 1794 y una *Novena a San Efrén* de 1802. Esto es muy relevante, ya que en otras partes del país, los primeros impresos son precisamente novenas y todo tipo de oraciones.⁸

⁶ Cfr. José Toribio Medina, *La Imprenta en Oaxaca, Guadalajara, Veracruz, Mérida y otros lugares*, ed. facsimilar, UNAM, México, 1991.

⁷ Leonardo Pasquel, "El periodismo en Veracruz", *Revista Jarocho*, Citlaltépetl, México, octubre de 1963, año V, núm. 27.

⁸ Es por ejemplo el caso de Guadalajara, donde la mayor parte de los primeros impresos eran de temática religiosa. Cfr. Carmen Castañeda, "El arte tipográfico en Guadalajara 1793-1821", *Umbral*, Guadalajara, Secretaría de Cultura de Jalisco, primavera-verano de 1993, núm. 5-6, pp. 91-93.

No se conocen muchos más impresos veracruzanos del periodo ya que la destrucción de estos materiales fue masiva, tanto por las invasiones que sufrió el estado, como por el clima poco propicio para la conservación de documentos y el descuido de las autoridades a este respecto.

Entre los materiales que se conservan en la Colección Lafragua de la Biblioteca Nacional, se encuentran unos pocos de Veracruz: *Proclama de una Veracruzana* y *Viva Fernando VII, vivan nuestros amados reyes católicos y la valerosa nación española*,⁹ están fechados en 1808 y como se desprende del título del segundo, son claros ejemplos del "patriotismo vulnerado" del que habla Francois Xavier Guerra¹⁰ y que está preparando a la población para una discusión política, una discusión abierta de los asuntos de interés público. Otro de estos papeles es un poema firmado por José María Villaseñor y Cervantes, miembro del ejército de Xalapa y secretario de la intendencia de Veracruz, para celebrar el triunfo sobre el movimiento independentista llevado a cabo en esa ciudad.¹¹ Otro, fechado en 1810, es un documento en contra de la Independencia,¹² que procura demostrar, como haría en Guadalajara dos años después Francisco Severo Maldonado en *El Telégrafo de Guadalajara*, que la independencia de España no era necesaria. Entre 1812 y 1821, José Toribio Medina registra 32 impresos, entre los cuales figuran diversos avisos,¹³ bandos y proyectos,¹⁴ sólo tres impresos religiosos,¹⁵ memorias de estatu-

⁹ Ambos fechados en Veracruz, en junio y julio de 1808, sin pie de imprenta. Col. Lafragua, 165.

¹⁰ Cfr. Francois Xavier Guerra, *Modernidad e Independencias*, FCE, México, 1992 (Obras de Historia).

¹¹ José María Villaseñor y Cervantes, "Júbilo de Jalapa y su ejército acantonado en los días 27 y 28 de julio de 1808", *Colección de Poesías*, México, núms. 21-23. Col. Lafragua, 155, 168 y 1087.

¹² José María Quiroz, *Voz imperiosa de la verdad y desengaños políticos contra preocupaciones vulgares, por el capitán D. Josef María Quirós, secretario de la junta de préstamo patriótico y del Consulado de Veracruz*, Ontiveros, México, 1810. Col. Lafragua, 326-608.

¹³ Los avisos son ocho y giran en torno a las elecciones "para el mejor gobierno del pueblo", siete corresponden a 1812 y uno a 1820. Medina, *op. cit.*, pp. 20-34.

¹⁴ Dos bandos corresponden a 1812; cuatro a 1814; y tres a 1820. Están firmados por Pedro Landero, gobernador interino de Veracruz; José Quevedo y Chieza, gobernador militar y político, Joaquín de Claralzarrosa (es un reimpreso cuyo original era de Cádiz) y el mismo Fernando VII. *Ibid.*

¹⁵ Dos de ellos de 1815 y uno de 1819. Los dos primeros son un septenario y una novena, mientras que el tercero es una oración fúnebre en honor de Isabel de Braganza. *Ibid.*

tos y representaciones,¹⁶ además de otros impresos: listas, remitidos y otros papeles sueltos¹⁷ donde destacan dos de carácter satírico político,¹⁸ así como los periódicos de los que este trabajo se ocupa.¹⁹

Como se decía más arriba, el Consulado ejerció un papel muy importante en el establecimiento de la primera imprenta y del carácter de los primeros impresos del estado. De hecho, Manuel López Bueno, fue el impresor oficial del Consulado antes de convertirse en el primer periodista veracruzano.²⁰ No es de extrañarse que los primeros impresos hayan sido costeados por esta institución. Esta inquietud comercial se manifestó en los primeros periódicos, sobre todo en el *Jornal Económico Mercantil* de 1805 y el *Diario Mercantil de Veracruz* de 1807.

El primer periódico impreso fuera de la ciudad de México fue la *Gaceta del real tribunal del Consulado de Veracruz* en 1795. Éste daba a conocer las actividades mercantiles de esa institución. Incluía una sección dedicada a difundir las noticias de mayor interés sobre el puerto que se llamaría con propiedad "ciudad noticia". El *Almanaque o Almanak Mercantil* del año siguiente no puede considerarse un periódico, sino una "guía de comerciantes para el año de 1796". Estas dos publicaciones fueron financiadas en su totalidad por el Consulado e impresas por Manuel López Bueno, sin embargo el *Correo Mercantil* de 1804, era ya

¹⁶ Cinco memorias: una de 1817, otra de 1820 (firmada por Carlos María de Bustamante pidiendo al gobierno que sostuviera pláticas de paz) y tres de 1821, con datos estadísticos tanto del puerto de Veracruz como de Oaxaca, así como una representación de 1820, firmada por Rafael del Riego. *Ibid.*

¹⁷ Son tres, de 1820: una lista de personas involucradas en un movimiento sedicioso realizado en 1814, un remitido firmado por El Temeroso Veracruzano y un "juicio imparcial" sobre Rafael del Riego y su actuación en la corte. *Ibid.*

¹⁸ El mismo remitido del Temeroso Veracruzano, puede ser citado aquí, así como dos pasquines de 1820: el primero, firmado por Andrea Emeteria Volospica, se titula *Chilindrino que sale por cuarta respuesta al Análisis del llamado Romance de Veracruz*, y el segundo, suscrito por Fray Liberato de la Restauración, se titula *Chilindrón. Sexta respuesta al análisis del Romance de Veracruz*. Ambos defienden la jura de la Constitución y critican un escrito llamado "Análisis del Romance" que aparentemente habla en contra de dicha carta constitucional. *Ibid.*

¹⁹ Cita Medina a *Jornal, Almanak, Diario Mercantil, Amante de la Constitución y Diario de Veracruz*. *Ibid.*

²⁰ Grabador, pintor y periodista nacido en 1761 en España. Llegó a Veracruz en 1794 y al año siguiente obtuvo el título de impresor del Consulado. Su taller se encontraba en la calle de las Damas. Intervino en la política local, pretendiendo un puesto en el Ayuntamiento. Continuó en Veracruz su actividad hasta 1812. Cfr. Pasquel, *op. cit.*, y a *Enciclopedia de México*, t. 8, Cía. Editora de Enciclopedias de México/SEP, México, 1987, p. 4780.

propiedad del impresor, quien dos años después le cambió el nombre por el de *Jornal Económico Mercantil de Veracruz*.

El comercio es entonces considerado como “la vara fundamental de la felicidad de los pueblos y monarquías”. López Bueno pretende en su órgano periodístico facilitar a dicha actividad “los principios o datos en que cimiente su acierto”, analizando por medio de un plan de noticias los proyectos para el giro y manejo de las casas mercantiles. Da a la stampa consumos y existencias de efectos, precios, entradas y salidas de buques, nombres de capitanes y maestros, días de navegación y acontecimientos ocurridos en ella, casa en que se despachan los cargamentos, día de salida de los barcos y puertos de destino, fletes de mar para los distintos puertos de Europa y América, premios de seguros, fletes de tierra para las principales poblaciones del reino, número de mulas cargadas. Además tenía las noticias de las nuevas sociedades mercantiles que se formaban, las reales ordenes relativas al comercio, las observaciones meteorológicas, el “estado de salud o enfermedad del país” y las cosechas.

Incluyó igualmente noticias sobre tribunales y oficinas: de la Secretaría de Gobierno, el Consulado, la Contaduría Real, Hacienda y la Aduana. Además, el *Jornal* era un medio efectivo para enterarse de las noticias violentas que ocurrían en el puerto, las casas en venta y hasta recetas de cocina y maneras de curar las fiebres. El periódico se presenta como un instrumento del pensamiento ilustrado imperante, donde la utilidad es considerada como principio fundamental, no queriendo divertir sino servir —y López Bueno es muy claro al imprimir como epígrafe la frase en francés “*Je n'offre ici une lecture d'amusement*”. El diario pues, se ocuparía solamente de conocimientos útiles. El *Jornal Económico Mercantil* fue uno de los periódicos más influyentes de su tiempo, no sólo por imponer un modelo de lo que un papel público debía incluir —el cual fue seguido fielmente por los periódicos del puerto de Veracruz hasta el siglo XX—, sino por su alcance geográfico y utilidad real fuera del estado.²¹

²¹ Un estudio interesante sobre este periódico es el realizado por Verónica Zárate, “Los albores del periodismo veracruzano. El *Jornal Económico Mercantil* como fuente histórica”, *Secuencia*, Instituto Mora, México, septiembre-diciembre de 1995, núm. 33, pp. 103-128.

Cuando cesó su publicación, sus objetivos fueron continuados por el *Diario Mercantil de Veracruz*, en 1807, publicación sacada a la luz el 1 de julio de ese año por José María Almanza.²² Este periódico, como su antecesor, pretendía “producir ventajas al comerciante, al político, al labrador, al fabricante y a todas las clases del estado”, sin embargo, es poco probable que todos ellos lo hubieran efectivamente leído:

Reducidos a los interesantes puntos del comercio, artes y agricultura, no excusamos tarea, gusto ni diligencia que contribuya a acercarse cuanto nos sea posible a llenar el plan propuesto para el jornal mercantil, cuyas reglas, objeto, cargas y obligaciones hemos de continuar conforme al permiso que nos ha concedido el Excmo. Virrey de esta Nueva España. Para conseguirlo procuraremos con especial puntualidad avisar los buques y recuas que entren y salgan cada día y dar la más pronta noticia por mayor de las importaciones y exportaciones que verifiquen, así como las de su contenido por menor en estados mensuales [...]²³

Además, publicarían valor de fletes de tierra, precios de abarrotes y frutas, y, cada mes, el precio de todos los artículos “comerciables” de la plaza y el lugar donde podían adquirirse. Asimismo, se ocuparían de publicar todas las “memorias y papeles” que pudieran adquirir o los que se dirigieran al editor. Este punto es de especial interés, ya que el periódico iba a instalar dos buzones en diversos puntos de la ciudad: uno en la oficina de la imprenta (ubicada en la segunda calle de la Pastora) y otro en la cerería de don Juan Ribero, lugar donde también se expendería el periódico. Dos detalles hay en esta información dignos de tomarse en cuenta: uno de ellos es que los remitidos se publicarían en el periódico si interesaban a “la utilidad o la diversión pública”, situación que había ya variado desde que el *Jornal* había decidido sólo publicar material útil. Y en segundo lugar, es digno de atención el interés de este impreso por publicar material

²² Impresor procedente de la ciudad de México. Vivió en España una buena parte de su juventud y al regresar, se estableció en la ciudad de Veracruz. Fue ahí síndico, personero, regidor y alférez real. Miembro del Consejo de Hacienda y de la Regencia del reino durante el cautiverio de Fernando VII, consejero de Estado en la América Septentrional. Promotor y fundador del Consulado de Veracruz. Junto a los señores Lardizáballes, fue diputado representante de América en la Junta Central. Cfr. Beristain, cit. en Medina, *op. cit.*, pp. 18-19.

²³ Prospecto del *Diario Mercantil de Veracruz*, en Medina, *op. cit.*, pp. 16-18.

proveniente del público. Esto indica un incipiente acercamiento de la prensa local a la conformación de una esfera pública.

El *Diario Mercantil*, anunciaba igualmente:

[...] además de las noticias concernientes al comercio, artes y agricultura, se publicarán las de conveniencia peculiar a esta ciudad, como jubileos, elecciones, hallazgos, pérdidas, ventas, remates, y otras que contribuyan a hacer útil y agradable nuestro periódico, cuya publicación se omitirá el día que nada ocurra interesante al público, antes que abusar de su confianza, en tal caso, se reemplazarán a los suscriptores los pliegos que en cada año les falten.²⁴

Bajo la dirección de Almanza el periódico alcanzó alguna preeminencia “hasta atraer la atención y el veneno de Cancelada, que en esa época se ocupaba en sus diatribas contra el *Diario de México*”.²⁵ Por esta razón el periódico sólo pudo continuar hasta el 6 de julio de 1808, fecha en que sacó a la luz el último de sus 372 números.

Existe hasta el momento una laguna que no ha podido llenarse entre los años de 1808 y 1820. No quiere afirmarse aquí que nada se publicó, sino que hasta el momento nada se conoce. En 1820, se sabe que se reimprimió un periódico español en el puerto: la *Gaceta Extraordinaria de Madrid* aunque no fue el único lugar de la Nueva España en que se dio a la imprenta; asimismo, se sabe de otros panfletos reimpresos en Veracruz, por ejemplo *El Amante de la Constitución*, cuyo solo nombre puede dar idea clara de sus contenidos y del interés que despertaba entre la población veracruzana el debate de un tema fundamental para la época.

En 1821 se publicó el *Diario Político y Mercantil de Veracruz*, del que sólo se conservaron los meses de enero y febrero y su posible sucesor de 1822, el *Diario de Veracruz*, que circuló entre diciembre de ese año y febrero del inmediato siguiente.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Lepidus, *Historia del periodismo en México*, Anales del Museo de Arqueología, Historia y Etnología, México, 1928, p. 401. Como se sabe, Juan López de Cancelada era el editor de la *Gaceta del Gobierno de México*, en cuyas columnas censuró las ideas independentistas del virrey José de Iturrigaray, contribuyendo a su caída. Atacó igualmente al alcalde de Corte Jacobo Villaurrutia, así como a Francisco Xavier de Lizana y Beaumont, reprochándole simpatizar con los criollos. Probablemente entonces el *Diario Mercantil* haya contenido ideas independentistas.

En lo que concierne al *Diario Político y Mercantil*, poco se ha podido averiguar. No se conoce a su editor, aunque se sabe que se daba a la estampa en la Imprenta de Priani, segunda establecida en el puerto (probablemente la misma que la de Manuel Bueno, que desde 1812 no figura más en los impresos veracruzanos).²⁶

Encabezaba sus contenidos con un epígrafe de Tácito que reza: "*Rara temorum felicitate, ubi sentire quae velis et quae sentias dicere licet*". Contiene noticias, casi todas provenientes de España y tomadas de periódicos como la *Gaceta del Gobierno* y el *Diario Gaditano*, sobre todo las referentes a las sesiones de las Cortes y el Proyecto de Ley. También publicaba noticias de otros lugares de Europa. Sin embargo, sobre todo contenía cuentas del ramo de Hacienda Pública y del Fondo del Almirantazgo, informes sobre las cargas que salían del puerto y hacia dónde, precios de la plaza así como remitidos y anuncios muy pequeños de compras y ventas entre particulares.

El *Diario de Veracruz*, muy probablemente continuación del anterior, impreso en la misma oficina de "Priani y Socio", se publicó hasta febrero de 1823.²⁷ Asombra gratamente recorrer las páginas de este diario, por la enorme cantidad de información que contiene y por el orden en que se presenta. La descripción que a continuación se hace, resulta útil para conocer una publicación típica de Veracruz cuyo carácter y ordenamiento sería característico de casi todo el siglo XIX.

En la primera de sus cuatro páginas se encontraba el santoral, el orden de la Plaza (es decir, quién era el jefe del día, quién tenía a su cargo las rondas y las contrarrondas), las fases de la luna y el clima del día anterior.

²⁶ Probablemente esto tenga alguna relación con el aviso publicado en 1812, donde Manuel López Bueno interpuso un recurso de nulidad ante el Ayuntamiento. De hecho, la Imprenta de Priani y Quintana comienza a figurar en los impresos veracruzanos desde 1820. En dicho taller se imprimieron entonces los papeles oficiales. Cfr. Medina, *op. cit.*, pp. 20 y 28. Una imprenta más figura en esta época en el puerto: la Imprenta Constitucional, donde se publica el *Diario Político y Mercantil de Veracruz* en 1821, sin embargo, en números posteriores figura ya la Imprenta de Priani. Probablemente se trate de la misma que en algún momento llevó ese nombre.

²⁷ En la Hemeroteca Nacional de México, y microfilmados en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana (IIH-S-UV) en Xalapa se encuentran los números 246 a 257, correspondientes a diciembre 1 al 12 de 1822. José Toribio Medina afirma haber visto sólo un ejemplar, correspondiente al número 257 del 12 de diciembre y sabe de la existencia de un alcance del 6 de diciembre de 1822. Cfr. Medina, *op. cit.*, p. 34.

Y como anotación especial, después de la fecha, figuraba la siguiente leyenda: “segundo año de nuestra independencia”. Contenía además el informe de la Capitanía del puerto sobre los barcos que habían entrado, sus mercancías y procedencia, una lista de los números premiados en la lotería de México y los premios de la próxima.

Como otros periódicos de la época, se proclamó defensor de la ilustración del pueblo. En un artículo sobre la verdad, en la sección de política que ocupó todo un número, su autor defiende la necesidad de ilustrar a los pueblos, por tanto, el periodista no debería tener otro objeto que el de ilustrar a sus conciudadanos para descubrirles la verdad. Así también publicaron “Pensamientos Filosóficos” en contra del paganismo.

Por otro lado, el periódico resulta un instrumento de enorme valor para aquellos estudiosos del periodo, ya que contiene relaciones detalladas de los ataques entre San Juan de Ulúa y el puerto, así como las proclamas de Santa Anna y su correspondencia con Echávarri. Por el tono de algunos remitidos y artículos, el periódico deja ver su filiación santanista. En sus páginas puede apreciarse cómo transcurría la vida del puerto en la difícil transición al sistema republicano, ya que se detallan los acontecimientos de dicha revolución.

Finalizaré esta sección con algunas consideraciones sobre precios. Los primeros periódicos veracruzanos eran bastante caros: el *Jornal* y el *Diario de Veracruz* costaban medio real el ejemplar, mientras que el *Diario Político y Mercantil* costaba un real el ejemplar. Las suscripciones variaban mucho: el *Jornal* costaba 14 reales al mes; el *Diario de Veracruz*, 21 pesos al año dentro de la ciudad y 29 fuera, y el *Diario Político y Mercantil*, 22 reales y medio cada mes. Esto era bastante comprensible, dado que la suscripción era el único apoyo económico del periódico. Los pocos “avisos” que se publicaban en esta primera etapa del periodismo “a precios convencionales” (lo que quiera que esto último signifique), no eran suficientes para cubrir ni mínimamente los gastos. Aún así, es preciso mencionar que los “avisos” en los periódicos veracruzanos son mucho más abundantes en comparación con los de los periódicos de otras partes del país.²⁸

²⁸ Me refiero específicamente a Guadalajara.

2. EXPANSIÓN DEL PERIODISMO DECIMONÓNICO (1824-1855)

El segundo periodo lo inicio en el año de 1824, ya que en dicho año se inició la publicación del primer diario fuera del puerto de Veracruz, en Xalapa. Me refiero a *El Oriente*, de Sabastián Camacho. Esta subdivisión llega hasta 1870, aunque como se ha dicho más arriba, el presente trabajo sólo abarcará hasta 1855. Durante este largo periodo, la imprenta se extenderá a Xalapa (1824), Orizaba (1839), Córdoba (1852), Alvarado (1825), Huatusco (1847), Coatepec (1851) y Ozuluama (1862). El establecimiento de la imprenta en otras ciudades del estado es posterior.²⁹

Los periódicos seguían produciéndose de manera artesanal, aunque es de hacer notar el enorme adelanto tipográfico que los caracterizó, así como una incipiente modernidad que se evidencia a través de secciones bien definidas, ilustraciones que acompañaban a los anuncios y un considerable número de noticias. Otra característica importante de la prensa del periodo en el lugar estudiado es la tendencia al diarismo. La temática de los periódicos era muy diversa aunque seguía prevaleciendo el interés comercial y la publicación de "conocimientos útiles", aunque es importantísima la aparición de periódicos políticos representantes de las facciones y cuya principal función era atacarse entre sí.

Aparecieron también los periódicos literarios, con las primeras producciones románticas de varios autores veracruzanos que luego serían reconocidos.

De este periodo se encontraron 101 periódicos en todo el estado. Para los propósitos del presente trabajo, como se dijo, sólo se abarcarán los órganos de prensa publicados en el puerto.

Allí, la prensa sigue ocupándose de las cuestiones comerciales, aunque sin dejar de ocuparse de la política nacional y de tomar partido.

Al establecerse la primera república federal y el Congreso estatal, se sintió la necesidad de fundar un diario que pudiera informar al público

²⁹ En la década de 1880, existen imprentas en Tuxpan, Tlacotalpan y Coscomatepec. Periódicos de Atzalan se imprimen fuera del estado, en Teziutlán, por ser la población importante más cercana. Durante un tiempo, el periódico *2 de abril*, que circulaba en Orizaba, se imprimió en Puebla.

de lo sucedido en las sesiones del mismo, y así, como en otras partes del país, se comenzó a publicar el *Diario de Leyes y Decretos* en 1824, el cual continuó publicándose sin interrupción hasta 1919, primero en el puerto de Veracruz y posteriormente en Xalapa.³⁰

Ese mismo año, en medio del revuelo político y tomando la facción iturbidista, aún después de que el emperador fuera depuesto y en los momentos en que se esperaba su regreso, salió a la luz *El Archivista de Veracruz* del cual se tienen pocas noticias, a no ser por la mención que de él hace *El Iris de Jalisco*, también partidario de Iturbide en Guadalajara.

El Mercurio de 1826, es uno de los papeles públicos de mayor influencia del periodo, tomando parte de la pugna entre escoceses y yorkinos que tuvo lugar en Veracruz. Dirigido por Ramón Ceruti, fue adquirido por Antonio López de Santa Anna en 1827, sin embargo se cree que el caudillo no intervino en las políticas del periódico. Este papel benefició grandemente a los yorkinos "provocando el resentimiento de los escoceses y de los comerciantes ricos del estado".³¹ Se publicaba en la Imprenta del Papaloapan, de reciente establecimiento y tenía una periodicidad diaria.³²

A raíz de los conflictos suscitados por el nombramiento de José María Esteva como comisario general del estado, *El Mercurio* dejó de aparecer el 1 de junio de 1827.³³ Mucho influyeron en la clausura del periódico los reiterados ataques de *El Veracruzano Libre*, que provocaron también la huida de Ceruti: "Se dijo que había recibido amenazas de muerte que lo obligaron a cerrar y a huir del estado y que ello fue el resultado de la

³⁰ La colección completa se encuentra en el Archivo General del Estado de Veracruz en Xalapa.

³¹ Carmen Blázquez, "Escoceses y yorkinos: la crisis de 1827 y el pronunciamiento de José Rincón en el puerto de Veracruz", *Anuario VII*, CIH-IIH-UV, Xalapa, 1990, pp. 17-34.

³² Los números 136 del 12 de mayo de 1826 al 519 del 1 de junio de 1827 se encuentran en el Archivo Histórico de Condumex en la ciudad de México y microfilmados en el IIH-S-UV en Xalapa.

³³ Los escoceses se opusieron al nombramiento de Esteva, sin embargo éste se veía respaldado por la prensa partidista. Al parecer *El Mercurio* dio a la luz pública una comunicación ministerial en la cual Guadalupe Victoria indicaba a Esteva que había aceptado su renuncia al Ministerio de Hacienda, "por las muy reiteradas instancias" del gobierno de Veracruz para que ocupara la Comisaría General de la entidad. Cfr. Manuel B. Trens, *Historia de Veracruz*, vol. III, Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa, 1950, pp. 570-571. Los diputados locales respondieron con vehemencia negando la información periodística y aprobando un decreto en el que se refutaban los trabajos a favor de Esteva.

acción combinada de comerciantes españoles pudientes, de los hermanos Santa Anna y de las autoridades estatales".³⁴

En México, Ceruti prosiguió con la publicación bajo el nombre de *El Noticioso*, que sostenía las mismas ideas yorkinas.³⁵

La Euterpe de 1826, fue un suplemento de *El Mercurio* que iba a ocuparse de la literatura, las ciencias y las artes, dejando para éste último los asuntos de la "política y el tráfico". Sus editores —el mismo Ceruti, (?)Castillo y Guillermo O'Donell— no ignoraban que "en este vecindario, sujetos por la mayor parte del comercio, pocos serán los que sin desatender sus negocios puedan buenamente ocuparse de la lectura de las producciones que ofrecemos. A pesar de eso, contamos con el favor de esos pocos y creemos además que no nos negarán su protección".³⁶

Esta publicación fue quincenal y constaba de 16 páginas en octavo mayor. El primer número salió a la luz el 16 de junio de 1826, con un costo de suscripción de 12 reales al mes y 14 fuera de la ciudad. Los interesados podían suscribirse en las mismas oficinas de *El Mercurio*. Se ignora cuando dejó de publicarse, pero es seguro que, en todo caso, murió con dicho órgano en 1827. Es importante reiterar que ésta es la primera publicación literaria del estado.

El año de 1827 la prensa veracruzana se verá envuelta en acerbos discusiones con el motivo de la expulsión de los españoles y la prohibición de las logias masónicas, teniendo como desenlace el pronunciamiento de José Rincón y la destrucción de las oficinas de *El Veracruzano Libre*.³⁷

Son famosos por su filiación masónica los periódicos *El Noticioso Comercial y Científico*, moderado, *El Veracruzano Libre* y *El Comercio de Veracruz*,³⁸ escoceses, y el ya mencionado *Mercurio*, yorkino.

³⁴ Cfr. Harold Sims, *La expulsión de los españoles de México*, FCE, México, 1974, p. 70.

³⁵ Lepidus, *op. cit.*, p. 414.

³⁶ *La Euterpe*, prospecto, 26 de mayo de 1826. En *Águila Mexicana*, 3 de junio de 1826, núm. 34.

³⁷ Para mayor información sobre este episodio y la contienda periodística entre escoceses y yorkinos en Veracruz, consultar Blázquez, *op. cit.*

³⁸ Cfr. David Ramírez Lavoignet, *Biografías de los gobernadores del estado de Veracruz*, vol. I, UV, Xalapa, pp. 193-198 y Sims, *op. cit.*, p. 67.

El Correo, también de 1827, tuvo un papel importante en estas discusiones, ya que en él se publicó el Plan de José Rincón, comandante del puerto, yorkino, quien se pronunció en contra de los españoles, con la fuerza a su mando, desconociendo la autoridad de los funcionarios del estado y declarando que sólo obedecerían la autoridad del gobierno federal.³⁹

El Veracruzano Libre de ese mismo año, "publicación inflamatoria y subversiva", se caracterizó por su sello escocés, al igual que *El Comercio de Veracruz*. Sus redactores eran Pedro Landero y Juan Soto, militares e hijos de la oligarquía porteña, y Tomás Pastoriza, miembro del Ayuntamiento del puerto, con Eugenio de Aviraneta como colaborador prominente.⁴⁰ Colaboraron también Ciriaco Vázquez, Manuel de la Portilla y Manuel López de Santa Anna. El 25 de julio de ese año, varios oficiales al mando de José Rincón, irrumpieron en el local de *El Veracruzano Libre* y destruyeron las prensas del periódico, asimismo atacaron a Eugenio de Aviraneta.⁴¹

El Veracruzano Libre, más allá de su filiación partidista, fue un periódico cuyos contenidos no se diferenciaron mucho de los de sus antecesores. Publicado en su propia imprenta, a cargo de Antonio María Valdés, este diario había aparecido antes, con el mismo nombre, en la ciudad de México. Bajo su nombre, sobresale su inflamado lema: "Antes que sufras nefanda tiranía, bajo tus ruinas muera, ¡oh Patria Mía!". En él aparecen comunicados diversos de las secretarías de Hacienda, Guerra y Marina y Administración de Justicia, tomados de las gacetas del gobierno federal; noticias extranjeras, de lugares tan distantes como Honduras, Argentina e Italia; informes de la Capitanía del puerto, sobre todo de los movimientos de buques; notas de policía, es decir, hechos sangrientos

³⁹ Blázquez, *op. cit.*, p. 29.

⁴⁰ Sus artículos en *El Veracruzano* se distinguieron por "una sátira fina y por el diestro manejo del ridículo". Cfr. José María Tornel y Mendivil, *Breve reseña histórica de los acontecimientos más notables de la nación mexicana desde el año de 1821 hasta nuestros días*, Imp. de Ignacio Cumplido, México, 1852, pp.113-114. Para ver la participación de Aviraneta en los acontecimientos del puerto, cfr. también a: Salvador Méndez Reyes, *Eugenio de Aviraneta y México*, UNAM, México, 1992.

⁴¹ En agosto de ese año los redactores del periódico fueron acusados de ser integrantes de una rebelión escocesa en curso, por lo cual fueron arrestados. Cfr. *Idem*.

que habían tenido lugar durante la noche, aunque también noticias de las presentaciones teatrales en el puerto. Este periódico, como los otros de su tiempo, dividía las noticias en cuatro secciones: el Parte Oficial, el extranjero (invariablemente escrito con "g"), el interior y la gacetilla, donde se mezclaba todo tipo de información. Su precio mensual era de tres pesos, al cual debían añadirse otros 6 reales fuera de la plaza.⁴²

El *Noticioso Comercial y Científico* de 1827, se considera de carácter moderado en medio de esta pugna entre las facciones masónicas de ese año. Salió a la luz en la Imprenta del Papaloapan a cargo de José Parladorio y tenía el mismo precio del *Veracruzano* y la misma periodicidad. Figura en su primera plana el subtítulo: *Diario de Información* y un epígrafe del *Contrato Social* de Rousseau: "La paz, la unión y la igualdad son enemigos de sutilezas políticas". Es el único periódico de la época que incluye materiales literarios, además de los contenidos habituales de entradas y salidas de barcos, precios de mercancías y noticias tomadas de otros periódicos; incluyeron pues, poemas de Voltaire. Asombra de principio que se le atribuya el carácter moderado, ya que la mera cita pública de los dos autores antes mencionados podía resultar muy controvertido y no era muy frecuente hacerla abiertamente.⁴³

El último de los periódicos conocidos del año de 1827 es *El Mensajero Federal*, también de periodicidad diaria y con el mismo precio de venta de sus antecesores. *El Mensajero* lucía como lema "Mi voz es la del pueblo, por él hablo y a la ley se sujetan mis palabras", que pone de manifiesto la tendencia de la época en la mayor parte de los papeles públicos de "hablar por el pueblo", el cual en realidad se encontraba al margen de la discusión pública verdadera.

El periódico se dio a la stampa en una nueva imprenta que luego sería muy prestigiada: la de Blanco y Aburto. Aunque comenzó a aparecer en 1827, lo que se conoce de él es la edición de 1833-1834, cuando, al igual

⁴² De *El Veracruzano Libre* se conservan los números correspondientes al mes de mayo de 1828 tanto en la Hemeroteca Nacional, en la sección Fondo Reservado, como microfilmado en el IHH-S-UV en Xalapa. Algunos números sueltos existen también en el Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana, Cuba.

⁴³ Los números 4 a 7 de 1827 y el 500 de 1828 se encuentran en el Archivo Histórico de Conumex en la ciudad de México, asimismo se encuentran microfilmados en el IHH-S-UV en Xalapa.

que en otras partes de la república, circularon periódicos que incluían el adjetivo “federal” en sus nombres a pesar de que apoyaban a Santa Anna. Contenía diversas secciones en su gran extensión de tres columnas para ordenar la información: “El Estado de Veracruz”; “el Honorable Congreso”, en la que se hace el recuento de lo ocurrido en las sesiones de trabajo de las cámaras reunidas, y “Administración de Alcabalas de Veracruz”, además de otras noticias, informes y decretos del interior de la república, variedades, epigramas y avisos al comercio. Al igual que otros periódicos de la época (que no de Veracruz), daba la información de las existencias en las librerías del puerto (da noticia de dos: la de Félix Mendarte y la de Teodosio Aburto).⁴⁴ Contiene además otra información interesante, como los precios de diligencias y literas a diversas partes del estado; la presentación del “Gran Cosmorama de París” (antecesor del cinematógrafo, especie de proyecciones anunciadas como “cristales que no dañan a la vista”), que el público veracruzano podía disfrutar diariamente a las seis de la tarde por un módico precio de dos reales. También publicaba noticias del interior de la república tomadas de periódicos de los estados, algunos tan distantes, como Jalisco y Durango. Contenía asimismo artículos de entretenimiento, como “México en el siglo pasado” o “Costumbres curiosas de Holanda”. Es importante señalar que su nombre se debe al apoyo que le prodigaba a las fuerzas federales en contra de Bustamante, a quien llaman “perverso”.⁴⁵ Su vida se extendió hasta junio de 1834, cuando triunfan los centralistas.⁴⁶

Al periódico político *El Astro de América* de 1830, se le conoce sólo por una mención hecha por José Lama,⁴⁷ no así a *El Faro* del mismo año, del que llama la atención la hermosa litografía de su encabezado, así como el orden que prevalece en las secciones. Sacado a la luz en la ya

⁴⁴ Para el lector interesado reproducimos algunos de los títulos a la venta: *Estadística de Veracruz*, 20 reales; *Memorias de la Revolución Centroamericana*, 12 reales; *Catecismo de Fleuri*, 6 reales; *Tratado de las Obligaciones del Hombre*, 6 reales; además de libros para niños, silabarios y gramáticas.

⁴⁵ *El Mensajero Federal*, 3 de julio de 1833, núm. 138.

⁴⁶ Los números correspondientes a 1833 y 1834 se encuentran en la Hemeroteca Nacional, sección Fondo Reservado y microfilmados en el IIH-S-UV en Xalapa.

⁴⁷ Lama, *op.cit.*

existente Imprenta del Papaloapan a cargo de L.M. Tamáriz, no variaba mucho en sus contenidos del resto de sus contemporáneos: observaciones meteorológicas, avisos, precios de mercancías, así como las infaltables entradas y salidas de buques llenan sus páginas; no faltó tampoco el diálogo con otros periódicos tanto de la plaza como de otros lugares del interior; incluso contiene información interesante en torno a las elecciones: número de votantes, procedimientos y nombres de los elegidos. Figura también una estadística de Veracruz, donde se incluyeron nacimientos, muertes, causas de las mismas, matrimonios y bautizos.⁴⁸ Incluyó asimismo remitidos de los lectores, poemas traducidos y una miscelánea de amenidades.

Otro de los diarios más importantes de la época fue *El Censor* de 1833, el cual, con su gran tamaño y hermosas litografías, por la variedad de la información útil a los habitantes del puerto y, sobre todo, por la aparente moderación que mostró en los caldeadísimos asuntos públicos, logró aparecer por más de siete años. Se imprimía en los talleres de Antonio María Valdés, impresor de *El Veracruzano Libre* en 1827, quien había llegado a establecerse con algún éxito en el puerto. Tuvo diferentes lemas: dos de ellos son los siguientes: "Unión, Paz y Libertad" y el que parece ser un desglose del anterior: "Sin unión no hay paz, sin paz no puede haber orden y sin orden no prosperan las naciones", expresión de la filosofía ilustrada en boga. Con el mismo precio de sus contemporáneos, *El Censor* publicaba, además, avisos de particulares que tenían un precio fijo: dos pesos al mes, de dos a diez líneas. Estos anuncios son de muy diversas clases: se promocionan terrenos y ranchos, fondas y posadas, pescados, verduras y encurtidos, así como otras notificaciones, como la del robo de una silla de montar. A través de ellos, así como de los "remitidos", puede observarse una participación del público lector, que si bien no es de la magnitud que los mismos periódicos pregonaban, sí resulta digna de

⁴⁸ Se conservan los números del 71, del 1 de octubre de 1830, al 157 de enero de 1831 en el Archivo Histórico de Condumex, así como microfilmados en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana en Xalapa.

consideración, especialmente porque en otros lugares del país este fenómeno no se presentaba todavía.⁴⁹

A los usuales contenidos periodísticos de la época, este diario añadió diversas noticias de movimientos de tropas, así como artículos razonados sobre la venta de los bienes de la Iglesia y el reparto de los diezmos, tema de gran interés en ese momento. El periódico toma partido en contra de la Iglesia. Contiene también un recuento de los desterrados por cuestiones políticas, así como de los movimientos revolucionarios en contra de Valentín Gómez Farías. A través de sus páginas, hizo un llamado a la ciudadanía por conservar la democracia, publicando también los decretos del gobierno que llamaban a la conservación del orden.

El Censor tenía puntos de venta específicos en México, Xalapa, Acayucan, Tlacotalpan y Campeche. En el resto de la república, podía adquirirse con los corresponsales.⁵⁰ Esto da una idea del alcance de estas publicaciones, mucho más amplio de lo que hasta ahora los estudiosos del periodismo decimonónico habían considerado.

Con una periodicidad diaria también, se publicó en la imprenta de Blanco y Aburto *El Procurador del Pueblo* en 1834. Al igual que sus antecesores, la suscripción costaba tres pesos y uno más para fuera del puerto. Su lema reviste gran interés: "La pérdida de la igualdad sigue necesariamente a la de la libertad; los privilegios forman siempre el acompañamiento de la tiranía": Segur.

Además de la información acostumbrada, *El Procurador* incluyó avisos y disposiciones municipales, crónica de espectáculos y algunos artículos políticos: "Algunas reflexiones sobre la dirección de los negocios y los defectos de nuestros gobiernos". De filiación centralista, atacaba al gobierno de Gómez Farías. A pesar de ello, desapareció en junio de 1834.⁵¹

⁴⁹ Una vez más nos referimos a Guadalajara, donde en 1834, apenas se publicó un diario: *Anales de Jalisco*, que no contaba con una sección de avisos y sólo excepcionalmente publicó remitidos.

⁵⁰ Los números correspondientes a 1833 (julio a diciembre) se encuentran en la Hemeroteca Nacional, en la sección Fondo Reservado; los de 1839 (abril) y 1840 (marzo y abril) se encuentran en el Archivo Histórico de Condumex, y todos los anteriores están microfilmados en el IIH-S-UV en Xalapa.

⁵¹ Algunos números de *El Procurador* (enero a junio de 1834) se encuentran en la Hemeroteca Nacional, sección Fondo Reservado y microfilmados en el IIH-S-UV en Xalapa.

El Indicador de 1846 es otro de los periódicos que sólo se conocen por una vaga referencia.⁵² En cambio, de *El Arcoiris de Veracruz* del año siguiente, existe un número,⁵³ por lo que se conocen algunos datos: su subtítulo era el de *Diario político, literario, económico y mercantil de Veracruz*. Su precio de venta, era el mismo de sus antecesores: tres pesos mensuales y un real el número suelto. Se daba a la estampa en la imprenta de Antonio Valdés. Y sus contenidos no se diferenciaron de manera considerable de los de sus antecesores y contemporáneos. La información estaba dividida en la siguientes secciones: "Sección Interior", la cual consta de noticias nacionales y comunicados; "Sección Amena", que es una novela de folletín: *El Castillo del Diablo o El Aventurero*, de Eugenio Sue,⁵⁴ y "Sección Económica", donde se publicaban los anuncios de compras y ventas diversas. Su peculiaridad, debido al momento en que circuló, es que la última de sus páginas está en inglés. En ella, no aparecía la misma información que en el resto del periódico: se trata de una sección completamente independiente, destinada a los estadounidenses que entonces ocupaban el puerto. Consta de un poema (una vieja leyenda escocesa de E.W. Collier), noticias de Europa, un artículo sin firma que lleva el nombre de "Mi primera entrevista con Napoleón Bonaparte" y, finalmente, anuncios de ventas diversas. Se sabe que se siguió publicando hasta agosto de 1851, probablemente con otro carácter.⁵⁵

En el difícil año de 1847 se publicaron diversos órganos de prensa en el puerto de Veracruz, lamentablemente no se tienen datos muy precisos de sus contenidos y filiaciones. *El Genio de la Libertad* y *El Porvenir* son claros ejemplos de ello. No sé conoce nada más de ellos que sus nombres y su año de publicación.⁵⁶

⁵² Cfr. Lama, *op. cit.*

⁵³ Es el núm. 265, correspondiente al 23 de diciembre de 1847. Está en el Archivo Municipal de Xalapa, así como en el IIH-S-UV de la misma ciudad.

⁵⁴ Las novelas de folletín comenzaron a publicarse en la ciudad de México años antes, sin embargo, en Guadalajara es *El Republicano Jalisciense* de 1847 quien publicó por primera vez relatos seriados. Anteriormente, si bien aparecían textos, éstos eran de carácter filosófico.

⁵⁵ Cfr. Charles Hale, *El liberalismo mexicano en la época de Mora*, Siglo XXI, México, 1991 y Pasquel, *op. cit.*

⁵⁶ Cfr. Lama, *op. cit.*

Tampoco se sabe gran cosa de *The American Eagles*, de *El Americano Libre* de 1847⁵⁷ o de su versión en inglés del mismo año: *The Free American*, sin embargo es de suponer que fueron órganos del gobierno estadounidense con base en el puerto y que se siguieron publicando hasta la salida de las tropas invasoras. Por el contrario, de *El Locomotor* de 1848, nada puede suponerse.⁵⁸

Aunque se ha citado ya un antecedente de los periódicos literarios (*La Euterpe* de 1826), no es sino hasta 1849 cuando comienzan a publicarse con mayor regularidad, ante la avanzada del movimiento romántico. *La Cartera Veracruzana* es el primero de una larga lista. José María Esteva figuraba como su director⁵⁹ y en su larguísima extensión de cuarenta páginas podían encontrarse las producciones de los jóvenes románticos veracruzanos de la época. Salía a la luz en la nueva imprenta "Del Comercio" con una periodicidad trisemanal, en un acto que debe ser considerado como una hazaña, dada la extensión de la revista.⁶⁰

Otra publicación literaria de la época fue *Las Violetas* del año 1850.⁶¹ Sin embargo es sin duda *El Veracruzano*, de 1851, la más importante de ellas. Se anunciaba como "Colección de artículos originales y traducidos en prosa y verso", cuyo director era Manuel Díaz Mirón (padre de Salvador).⁶² Esta publicación se dio a la stampa en la imprenta de José María Blanco, alguna vez socio de Teodosio Aburto, en aquel momento ya dueño de su propio taller. Esta "colección" se encuentra

⁵⁷ *El Arcoiris de Veracruz* cita a este periódico en su página en inglés, y dice que este órgano de prensa notifica la llegada de diversos oficiales estadounidense al puerto. Esto es en diciembre de 1847, por lo cual es muy probable que *El Americano* tuviera ya algún tiempo de publicarse (hay que recordar que la invasión de las fuerzas estadounidenses al puerto tuvo lugar en marzo de 1847).

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ José María Esteva, veracruzano, fue un poeta vernáculo de extensa producción, lo mismo que político, novelista y maestro. Fue además periodista desde su juventud. En su madurez, colaboró con Maximiliano de Habsburgo durante el Segundo Imperio. Falleció en Xalapa como director del Ilustre Colegio Preparatorio. Cfr. Pasquel, *op. cit.*

⁶⁰ Algunos números se encuentran en la Nettie Lee Benson Latin American Collection de la Universidad de Texas, en Austin. Pasquel, *op. cit.*, también lo menciona.

⁶¹ Cfr. Lama, *op. cit.*

⁶² Manuel Díaz Mirón fue, además de destacado poeta, autor teatral, gobernador del estado de Veracruz y general. Como periodista sólo se conoce su participación en esta revista. Cfr. Pasquel, *op. cit.*

completa, y se publicó entre el primero de enero y el 16 de agosto de 1851. Su objetivo primordial era “contribuir al adelantamiento de las letras nacionales” y en su primer número incluyeron una invitación a todos los jóvenes escritores a participar en el proyecto. No se sabe si la circulación de *El Veracruzano* haya sido todo lo amplia que se hubiera deseado, el caso es que fueron relativamente pocos los colaboradores: además de Díaz Mirón, escribieron en él José María Esteva, ya mencionado, José María Roa Bárcena y Tomás Ruiseco. Sin embargo, casi todos sus contenidos son producto de la pluma de Díaz Mirón: drama, poemas y relatos del más puro estilo romántico. Se incluyeron también algunos artículos de filosofía y traducciones de escritores europeos. Ésta es sin duda una de las revistas más representativas de lo que fue el romanticismo literario en México y sus litografías —originales— son realmente admirables.

El Clamor Público de 1855 es otro de los órganos prácticamente desconocidos, así como *La Banderilla* del mismo año,⁶³ mientras que *El Progreso* también de 1855, *Periódico de política, literatura, comercio, variedades y anuncios*, es uno de los órganos más longevos del siglo XIX aunque su vida es fragmentada e irregular. Se publicó primero en Veracruz, desde 1855 hasta 1861. Posteriormente circuló en Xalapa hasta 1876. De periodicidad diaria (excepto el lunes), se imprimía en los talleres de Rafael de Zayas, quien llegaría a ser una de las figuras de primer orden periodístico y literario en el estado. Su director y responsable era G. Baturoni y la suscripción mensual costaba 12 reales.⁶⁴ Durante la Guerra de Reforma, publicó duros ataques a Miguel Miramón y al partido clerical. En el mes de marzo de 1860, dio a la luz día con día un emotivo recuento de los hechos y cómo el enemigo se iba acercando al puerto, cómo éste recibía los ataques, hasta el momento del

⁶³ Cfr. Gerald McGowan, *Prensa y poder en México. La prensa en la revolución de Ayutla*, El Colegio de México, México, 1970.

⁶⁴ Algunos ejemplares de *El Progreso* sobreviven en diversos repositorios: los años 1859 y 1860 se encuentran en la Hemeroteca Nacional y el Archivo Histórico de Condumex en la ciudad de México, así como microfilmados en el IIH-S-UV en Xalapa. En la Biblioteca de la Ciudad de Xalapa se encuentra los años 1869 y 1871 y en el Archivo y Biblioteca Históricas de la Ciudad de Veracruz se encuentran los años de 1872 a 1876.

triunfo liberal. Se publicaron igualmente los decretos dirigidos a la población en general para poder soportar los ataques y se fue narrando la peregrinación de los editores de un lado al otro del puerto a fin de poder seguir sacando el periódico. Es sin duda uno de los relatos más vívidos de los sucesos de la Guerra de Reforma en Veracruz.

Con este órgano de prensa damos por terminado este recorrido por las primeras décadas del siglo XIX. En los años siguientes, la actividad periodística se volvería inagotable: periódicos de todas las tendencias y giros políticos inundarían las calles porteñas. Ante la inminente modernización de la ciudad en el Porfiriato, cambiaron también las políticas y contenidos de los papeles públicos. Los órganos que darían mayor lustre a la actividad periodística en Veracruz, como *El Correo de Sotavento*, estaban todavía por nacer.

CONCLUSIONES

Éste es un esbozo más bien descriptivo de los órganos de prensa que vieron la luz en el primer puerto del país. Necesariamente esquemático y reducido, ya que muchas cosas faltan por analizarse. Asimismo, el periodismo de la ciudad de Veracruz sólo puede comprenderse cabalmente como parte de aquél que existió en las otras ciudades del estado. Especialmente en el estado de Veracruz es sumamente importante el diálogo que los papeles públicos sostuvieron a través de las distancias y los contratiempos. La región, por sus características geográficas peculiares, propició el establecimiento de ciudades medias con cierta autonomía que produjeron muy pronto periódicos propios. Este hecho dificulta enormemente el estudio del periodismo decimonónico.

Una de las principales dificultades estriba en fundamentar la tesis de diversas regiones periodísticas en el estado, las cuales responderían a diversas regiones culturales, que no coinciden con las geográficas y, por supuesto, menos con los límites del estado.

Por otro lado, es necesario también un correcto acercamiento a los probables lectores y un conocimiento más profundo de la historia del estado, para poder hacer las diversas relaciones entre lo que sucede y lo que se publica.

Valga el presente artículo como un esbozo descriptivo de qué se publicó y qué se dijo en el puerto de Veracruz en las décadas más controvertidas del siglo XIX mexicano.

IMPRESOS VERACRUZANOS (1794-1821)

<i>Título</i>	<i>Año</i>	<i>Impresor/Imprenta</i>
<i>Alabanzas al nombre santísimo del Glorioso Patriarca Sr. Sn. José</i>	1794	Manuel López Bueno
<i>Real Cédula de erección del Consulado</i>	1795	Manuel López Bueno
<i>Almanaque Mercantil o guía de comerciantes para el año de 1796</i>	1796	Manuel López Bueno
<i>Novena al antiquísimo contemplativo padre de la iglesia de Dios</i>	1802	Manuel López Bueno
<i>Reflexiones de Goviffes sobre el sistema de Broun traducidas al castellano por Florencio Pérez Comoto</i>	1804	Manuel López Bueno
<i>Proclama de una Veracruzana</i>	1808	Sin pie de imprenta (s.p.i.)
<i>Viva Fernando VII, vivan nuestros amados Reyes Católicos y la valerosa nación española</i>	1808	s.p.i.
<i>Júbilo de Jalapa y su ejército acantonado en los días 27 y 28 de julio de 1808, por José María Villaseñor y Cervantes</i>	1808	s.p.i. (México)
<i>Voz imperiosa de la verdad y desengaños políticos contra preocupaciones vulgares, por el capitán Josef María Quiroz</i>	1810	Imprenta de Ontiveros (México)

<i>Título</i>	<i>Año</i>	<i>Impresor/Imprenta</i>
Aviso (Elecciones)	1812	Manuel López Bueno
Aviso (Se suspende dar posesión a los electos. Recurso de nulidad interpuesto por Manuel López Bueno)	1812	Manuel López Bueno
Aviso (Concurrirán los alcaldes a prestar juramento)	1812	s.p.i.
Aviso (Concurrirán los electores)	1812	s.p.i.
Aviso (Conferencia de electores)	1812	s.p.i.
Electores	1812	s.p.i.
Electores	1812	s.p.i.
Bando de Pedro Landero	1812	s.p.i.
Bando de José Quevedo y Chiesa sobre circulación de la moneda	1812	s.p.i.
Proyecto para extinguir la moneda provisional	1814	s.p.i.
Bando de José Quevedo y Chiesa anunciando la vuelta de Fernando VIII al trono de España	1814	s.p.i.
Proclama de José Quevedo y Chiesa a los disidentes y para nombrar diputados a Cortes	1814	s.p.i.
Bando de José Quevedo y Chiesa. Regocijos por la vuelta de Fernando VII al trono	1814	s.p.i.

<i>Título</i>	<i>Año</i>	<i>Impresor/Imprenta</i>
<i>Septenario en culto y alabanza de la preciosísima sangre de nuestro señor Jesucristo dispuesto por el Sr. José María Castañeta</i>	1815	s.p.i
<i>Novena en honor y alabanza del Santo Cristo en su advocación del Buen Viaje, por José María Castañeta y Escalada</i>	1815	s.p.i
<i>Memoria del estatuto. Idea de la riqueza que daban a la masa circulante de Nueva España sus naturales producciones en los años de tranquilidad y su abatimiento en las presentes conmociones, por José María Quiroz</i>	1817	s.p.i.
<i>Oratio in funere Mariae Elisabethae Frenciscae a Braganza, por Raimundo Otero</i>	1819	Imprenta Veracruzana
<i>Arenga en la junta electoral de partido celebrada en México, por José Ignacio Aguirrevengoa</i>	1820	José Mariano de Almanza Imprenta de Priani y Quintana (Reimpresión)
<i>Memoria presentada al Exmo. Ayto. Constitucional de México para que interponga su respeto a fin de que el Supremo Gobierno tenga pláticas de paz, por Carlos María de Bustamante</i>	1820	Imprenta Constitucional
<i>Arenga a los ciudadanos españoles, por Joaquín Claralarrosa</i>	1820	Imprenta Constitucional (Reimpresión)
<i>El Rey a los habitantes de ultramar, por Fernando VII</i>	1820	s.p.i.
<i>Juicio Imparcial sobre las ocurrencias del General Riego en la corte</i>	1820	Imprenta Constitucional (Reimpresión)
<i>Lista interina de las víctimas de la noche del 9 al 10 de mayo de 1814</i>	1820	Imprenta de Priani y Quintana

<i>Título</i>	<i>Año</i>	<i>Impresor/Imprenta</i>
Papel Remitido. El Temeroso Veracruzano	1820	Imprenta de Priani y Quintana
<i>Chilindrón. Sexta respuesta al análisis del Romance de Veracruz, por Fr. Liberato de la Restauración</i>	1820	Imprenta de Priani y Quintana
<i>Representación hecha al Rey y a las Cortes por los generales del ejército de observación D. Rafael del Riego, D. Miguel López Baños y D. Felipe Arco Agüero</i>	1820	Imprenta Constitucional (Reimpresión)
<i>Chilindrón que sale por cuarta respuesta del análisis del llamado Romance de Veracruz, por Andrea Emeteria Volospica</i>	1820	Imprenta de Priani y Quintana
<i>Memoria estadística de Oaxaca y descripción del valle del mismo nombre extractada de la que en grande trabajó el Sr. D. José Murguía y Galarde</i>	1821	Carlos María de Bustamante Imprenta Constitucional
<i>Memoria de estatuto escrita por el capitán José María Quiroz</i>	1821	Imprenta Constitucional

PERIÓDICOS DEL PUERTO DE VERACRUZ (1795-1855)

<i>Periódico</i>	<i>Año</i>	<i>Impresor/Editor/Director/ Imprenta</i>
<i>Gaceta del real tribunal del Consulado</i>	1795	Manuel López Bueno
<i>Almanaque Mercantil</i>	1796	Manuel López Bueno
<i>Correo Mercantil</i>	1804	Manuel López Bueno
<i>Jornal Económico Mercantil del Veracruz</i>	1807	Manuel López Bueno

<i>Periódico</i>	<i>Año</i>	<i>Impresor/Editor/Director/ Imprenta</i>
<i>Diario Mercantil de Veracruz</i>	1807	Jose María Almanza
<i>El Amante de la Constitución</i>	1820	Sin pie de imprenta (s.p.i.)
<i>Diario Político y Mercantil de Veracruz</i>	1821	Imprenta de Priani
<i>Diario de Veracruz</i>	1822	Imprenta de Priani y Socio
<i>Diario de Leyes y Decretos</i>	1824	s.p.i
<i>El Archivista de Veracruz</i>	1824	s.p.i
<i>El Mercurio</i>	1826	Ramón Ceruti Imprenta del Papaloapan
<i>La Euterpe</i> (Suplemento de <i>El Mercurio</i>)	1826	Ceruti, Castillo y Guillermo O' Donell
<i>El Noticioso Comercial y Científico</i>	1827	Imprenta del Papaloapan
<i>El Veracruzano Libre</i>	1827	Antonio María Valdés Imprenta de <i>El Veracruzano Libre</i>
<i>El Comercio de Veracruz</i>	1827	s.p.i
<i>El Correo</i>	1827	s.p.i
<i>El Mensajero Federal</i>	1827	Imprenta de Blanco y Aburto
<i>El Astro de América</i>	1830	s.p.i.
<i>El Faro</i>	1830	Imprenta del Papaloapan
<i>El Censor</i>	1833	Antonio María Valdés

<i>Periódico</i>	<i>Año</i>	<i>Impresor/Editor/Director/ Imprenta</i>
<i>El Procurador del Pueblo</i>	1834	Imprenta de Blanco y Aburto
<i>El Indicador</i>	1846	s.p.i
<i>El Arcoiris de Veracruz</i>	1847	Antonio María Valdés
<i>El Genio de la Libertad</i>	1847	s.p.i
<i>El Porvenir</i>	1847	s.p.i
<i>The American Eagles</i>	1847	s.p.i
<i>El Americano Libre o The Free American</i>	1847	s.p.i
<i>El Locomotor</i>	1848	s.p.i
<i>La Cartera Veracruzana</i>	1849	José María Esteva Imprenta del Comercio
<i>Las Violetas</i>	1850	s.p.i
<i>El Veracruzano</i>	1851	Manuel Díaz Mirón Imprenta de José María Blanco
<i>El Clamor Público</i>	1855	s.p.i.
<i>Las Banderillas</i>	1855	s.p.i
<i>El Progreso</i>	1855	Impresor: Rafael de Zayas Director: G. Baturoni